

EL DESCAMISADO



Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17

Aparecerá todos los viernes

Número suelto: 5 céntimos

Del último número de "La Campana,"
(CON LIGERAS MODIFICACIONES)



No es como tu pintas
¡oh Ruk embustero!
del modo infamante
que anhelamos veros.

Como realmente
os ve todo el pueblo,
es de esta manera,
¡oh Ruk embustero!

¿Ha de pudrirse Nakens?

El resate de ese hombre,
que todos llamamos santo,
¿por qué se demora tanto?
Esto ya no tiene nombre...

Que al expresivo conjuro
de las voluntades todas
se opongan *legales* modas
pasa de castaño oscuro.

¿Por qué yace en la prisión
encerrado todavía
el mártir de la hidalgua,
del bien, de la compasión?

¿Que la ley le condenó?
La acatamos con paciencia;
mas la pública conciencia,
frente á la ley, le absolvió.

Y esta conciencia ¿no implica
el fallo de aquel jurado
que por mezquino mandado
en este caso claudica?

Todos convienen en eso
del indulto, del perdón...
y de la reparación...;
pero Nakens sigue preso.

Y mientras, los Mariales
y los Calvets veraneando;
y con civiles jugando
á *fet* los guapos Pernaes.

Vamos, que uno se enfutisma
ante tanta mala fe,
y hasta al mismo *San José*
le rompería la crisma.

¿Qué hacen esos madrileños,
¡me caso en la misma mar!

quietecitos, sin chistar,
inmóviles como leños?

Un mitin aquí y allá,
alguna que otra protesta
que á ratos se manifiesta,
¿todo eso es bastante ya?

Cesen las pasividades,
muéstranse solemnemente
de la madrileña gente
las resueltas voluntades...

Ahí, en una hermosa plaza
se alza soberbio un palacio,
que por ser tal, van despacio
las cosas y con cachaza.

Idos allí todos juntos,
los *supers*, los del montón,
y poned con gran tesón
sobre las ias los puntos.

Despreciad intermediarios
y gestiones mercenarias,
lloriqueos y plegarias
y santitos y rosarios...

Hablad al que ha de escuchar
con atención, sin despego,
vuestro justísimo ruego;
pedid al que pueda dar.

Y si cerradas están
las puertas de tal mansión,
el golpe del aldabón
resuene en San Sebastián.

Yo creo que cien mil brazos
que idéntico afán unió
pueden dar... ¿eh? (digo yo)
muy fuertes aldabonazos.

PEDRO DEL BURDELL

Gran triunfo de Mr. Arrow

Estamos anonadados, pero ante la evidencia hay que confesar noblemente nuestra derrota.

Mr. Arrow es superior á cuanto de él decían Catafalco, Marial, Calvet y demás sugetos que nos lo trajeron; es, en fin, un águila y cazó los ladrones como si fueran inocentes mirlos.

El inteligente Arrope es, como nadie ignora, un ser invisible, impenetrable é impermeable; así que nadie extrañará que cuando todos lo creíamos muy repantigado en su comfortable oficina, escribiendo en sus libros policíacos nombres de republicanos antisolidarios y de obreros indomesticables, y reclutando su cuadrilla de confidentes, estuviera á muchas leguas de Barcelona llevando á cabo un servicio que le dará fama y gloria universal, y además un plus de 1,000 libras, y no de chocolate, sino esterlinas, sobre su mísero sueldo.

Sí, ciudadanos; Arrope se comprende que fuera la joya del Scolant-Yard (creemos que se llama así la oficina de policía de Londres, y si no es así será así) y que llevara por mote el de *Ojo en guardia*.

Sólo él es capaz de hacer lo que ha hecho.

Reclamado por Maura, que sabe lo que vale y no le importa un pepino lo que nos cuesta, Arrope partió acompañado de Plantada, Teixidó, Freixa y sus 50 sabuesos con dirección á Andalucía, para perseguir á los bandoleros que infestan aquella hermosa tierra.

Y como César llegó, vió y venció; pues ayer mañana, la gente, asombrada, vió pasar por la Rambla una cordada en la que iban por parejas atados todos, sin quedar uno, los ladrones, cuatrerros y secuestradores que no dejaban vivir en paz á nadie en Andalucía.

El espectáculo no podía ser más confortante á la par que pintoresco.

Vestidos con sus trajes típicos, esto es, chaquetillas con alamares, calzón corto, polainas con caireles, zapatos de cuero de Córdoba, camisa con bullones, corbata encarnada y sombrero de catite, fueron desfilando ante los asombrados ojos de los numerosos curiosos que á su paso se detuvieron, aquellos hombres de rostro atezado y facciones duras, que tanto temor han inspirado á España.

Como decimos, iban esposados de dos en la forma siguiente:

«Chorizo» con «Soniche», «Chato» con «Iguallillo», «Manolete» con «Niño Gloria», «Guapo de la Gavá» con «Cristo», «Perdigón» con «Niño Nuevo», «Coino» con «Grillito», «Habaito» con «Manitas», «Vizcaya» con «Pajarito», «Pardillo» con «Bermejillo», «Canuto» con «Cope-ro», «Maño» con «El Pulio», «Caballerito» con «Gerula», «Lechuga» (que estaba tan fresco) con «Menegildo», «Paticorto» con «Pilongo», «Yegüerito» con «Sevillano» y «Mareao» con «Molina».

Detrás venían, por separado, los famosos «Vivillo» y «Pernales», que bien merecían tal honor.

Todos ellos marchaban serenos aunque un poco pálidos, menos el «Chorizo», que estaba muy colorado y el «Pilongo» por cuya megilla vimos rodar una traidora lágrima.

Detrás marchaban seis carros cargados de trabucos, pistolas del 15, navajas de Albacete y un cañón Krup.

¡Eran las armas de los bandoleros! Custodiaban la gente y el material Mr. Arrope y sus 50 escuderos.

El valeroso inglés vestía el traje de detective y llevaba en la mano su correspondiente varita. En su rostro se reflejaba el noble orgullo del que ha realizado una gran empresa, y el natural contento del que sabe que va á cobrarla, pues Arrope profesa la conocida y desinteresada teoría de Schopenhauer: «si quieres que el ciego cante, venga la paga delante.»

Qué de ¡hurras! qué de ¡toasts! (aquí ya sabemos todos el inglés ¡qué de palmas oyó el detective durante su triunfal carrera!

Las señoras le agitaban pañuelos; los hombres le agitaban los sombreros, y los chicos le agitaban también las gorras, prenda por la que tiene el mister predilección.

Una nube de cigarros de *tota mena* que le tiraban desde los balcones, hubiera dificultado su paso de no cogerlos en el aire Plantada, Teixidó y Freixa y los demás detectives de la localidad, que para coger cosas antes de llegar al suelo son una especialidad.

Pasó aquello, que todo pasa ¡ay! en el mundo, y los bandidos fueron acomodados en la cárcel.

Nosotros, ganosos de saber cómo hizo la captura Mr. Arrope, fuimos á preguntárselo y nos dijo lo siguiente:

—¿Ve usted esta varita?

—Sí, señor; es la de *detective*.

—Pues bien; con esta varita tan sólo les he cazado.

—¿Y cómo?

—Muy sencillo; fui á buscarlos, los encontré, les presenté la varita, la miraron, quedaron extáticos, encantados y me siguieron como pollinos, sin volver la cabeza.

—¿Será usted *por un casual* hipnotizador?

—*Eco*; soy el rival vencedor de Onofrof: aquel usaba el dedo, á mí me basta con la vara.

—¡Maravilloso, mister, maravilloso!

No quise saber más y salí del hotel Ranzini al tiempo en que Arrope gritaba al mozo:

—Venga mi *rosbiff* que bien me lo he ganado.

¡Y tanto!

VERITAS

¡Ojo amb aqueixa corona!

¿Qué n'heu fet, fills d'una pe...

¡Senyor Deu meu perdonáumel de la corona d'en Jaume?

¿qué n'heu fuscú, parlau; qué?

¡Ja la teniu ben desada

en puesto sech, airejat,

refractari á l'humitat

y á pany y clau ben tancada?

¡Y cá!; si sou uns deixats...

si á ma be está en un recó

y ja s'hi han fet un *saló* las ratas y els escarbats.

Qu'es aixis m'hi jugaria un parell d'ous, si sabés qu'en el cas de que guanyés l'aposta se'm pagaria.

¿No veyeu, caps d'animal

que si d'aquesta corona

per un etzar se'n adona

l solidari Lairam.

ja ha begut oli? ¿Qué no?

ves si os hi voleu jugá,

(sempre qu'el tingau, es cla) un ben gros butifarró.

¿No considereu, ¡magall! que un estro de tanta empena en que tot es ferramenta plom y algún altre metall, si á trossets el desmenussa en Lairam qu'es un canalla, 'l converteix en metralla d'aquella qu'ens esbatussa?

Corretjiu l'olvi á temps y si la corona aquesta la teniu entre una pesta d'escombrarias y temps.

Reculliula desseguida, ¡que no la vegi en Lairam! y amagueula, be; veyam si ho fareu, gent malahida.

¡No s'en poden omplir pochs de tubos, redeu sagrat, ab tots aquells rams y flochs de llautó y ferro colat!

A. CID. FÉNICH

El nostre diputat

Se trata de Marial, es decir del diputado de ellos, de la pillería que escribe y lee el cortapacio «L'Avenç de l'Empordá».

Por el titulito habrán comprendido ustedes que son *gent de be* y claro es que el diputado les sienta como anillo en el dedo.

De aquí que esten que no se la acaban de contentos y orgullosos con *en Marial figura profundament catalana* (¡habidos estaríamos si fuera cierto!) *per la sinceritat que respira* (¿no será brutalidad?) y *per la enteresa* (querrá decir bravuconería) y *rectitud* (ya certifié «La Campana») *en tots els assumptes en que ha interveugut* (¡guasón! ¡guasón!)

Y quien dijo que es peor un amigo estúpido que un enemigo declarado estuvo en lo cierto. Véase sino lo que escribe luego el imbécil «Avenç».

«Prova d'aixó son, *l'activitat que ha demostrat pera el descobriment dels criminals dinamiters que s'han proposat la ruina de Barcelona, y l'haver promogut els debats sobre la mateixa qüestió en el Congrés d'Espanya, desenmascarant ab valentia al ex ministre romanones y al seus companys, que ab un régimen de justicia y veritat serien arrastrats als presiris de l'Africa, hont hi jauhen carregats de grillons y d'ignominia, sers que poden mostrar una historia cent vegades més honrada que la d'aquets bandolers de la política espanyola.*»

Seguros estamos que Marial a pesar de tener tanto de sabio como nosotros de obispos no ha leído esto sin exclamar: «¡Si estos brutos escriben cosas así me jo... roban del todo!»

¡Vaya una tomadura de pelo, camará! Si por Marial hubiera tenido que ser descubierta Rull aun estaría paseando por la Rambla.

En el Congreso *español* (¿es que hay otro Congreso en el Ampordá, tunantes?) lo que hizo el *vostre diputad* es tirarse la plancha más monumental del orbe terráqueo.

Y en lo de *presiris* (¡lagarto! ¡lagarto! dirá Marial) los páisanos que debían ocuparlos, sin perjuicio de que luego los ocuparan otros también, son la *colla* de separatistas como «L'Avenç» que están haciendo á Cataluña más daño que un terremoto.

Pero si este papelucho se acredita de burro cínico ¿que diremos de «La Publicidad» que reproduce el bombo citado?

Pues que es peor que «L'Avenç» y que no tiene Marial enemigo más grande.

Suplicada

Don... Japeto de Antikaria. Andaluz de buena cepa, secretario de los Juegos que el sin camisa celebra. Como los tiempos que corren son tiempos de sinvergüenzas como lo prueba Marial, y Junoy, y esos cualesquiera que ya ni Toribios son, porque no sacan la lengua. Pues, como digo, Japeto, usted que es persona seria, —aunque no tiene la fama como Güell y otras *grandezas*, señores sin horca aun, Quijotes con Dulci-nea — desearía que pronto con franqueza, me dijera, si en el acto concertado, en la proyectada fiesta de nuestros Juegos Florales; tienen cabida las hembras que somos descamisadas pero tenemos vergüenza, y por ello deseamos —ó soy yo quien lo desea— tratar á Mister Arrope ó conocerle de cerca, para ver si el policia ante una chica morena de mis propias circunstancias... y mis miradas de guerra... sabe mantener su vara como dicen, firme y tiesa. Ya sabe usted que yo soy en lo tocante á decencia, algo más escrupulosa que nuestra Titó, la fresca, y mucho más, desde luego, —dicho sin tapujos sea— que el mismo Don Nicolás el batuta de asambleas. Si, pues, nosotras cabemos, y mi Pepe Siles, piensa llevarme del brazo, donde Vinaixa y Moreno, entiendan, que la sin camisa gente dará fe de suficiencia; reserve un palco proscenio para quien tanto le aprecia,

PEPITA SENSIBLE

ARROWISMO

Están los catalanistas con la posesión del *mister* como chico con zapatos nuevos.

Desde la altura de su *detectivismo* apenas si distinguen la miaja de cerebro que al malogrado Dr. Robert le plugo concedernos á los que no nos nutrimos á base de... Manresa.

Las cabras tristes de cogote al rape han sufrido honda transformación psicológica.

El *arrowismo* infiltrado en sus espíritus ha modificado notablemente la característica de estos raros ejemplares de merina raza.

A la vergonzante hipocresía ha seguido la provocación altiva.

Los catalanófilos de antes se sienten hoy angófilos de pura cepa.

¡Ahí es nada disponer de un miembro policíaco semejante para andar por casa y demás menesteres que convengan á los nuevos súbditos de la orgullosa Albió!

Porque no lo duden ustedes. Con el *detective* á cuestas, estos seres progresivos de cerebro privilegiado se considerarán hoy más dependientes de la autoridad de Eduardo que del poder de Alfonso.

Así es que los ve usted por esas calles escupiendo por un colmillo, caiga donde caiga, toda la bilis que han venido tragando en el decurso de los años bajo el poder despótico del bárbaro centralismo.

Y guárdese usted de promoverles bronca, porque lo natural será que le lleven á escape reclamaciones diplomáticas.

¡Oh, cuán rápida y profunda ha sido la evolución operada en este pedazo del territorio hispanol!

Nada, que ya tenemos un Estado dentro de otro Estado. No falta más sino que el día menos pensado salga por ahí cualquiera de nuestros más conspicuos estadistas, pelicorto ó pelilargo, haciendo de Monroe y sustentando la consabida doctrina, proclame *urbi et orbe*: «Cataluña para los catalanes».

¡Qué conflicto entonces para los torto-

sinos! ¡Guay de su integridad! No podía darse por ella ni una sola de las cuatro barras de pan cocer con mezcla de sulfatos.

Y á todo esto, ni la detonación de un mal cohete para el anhelado *début* de Arrow, el intrépido.

No; verdaderamente ha sido grande, inmenso, el éxito policiaco del *detective*. Apenas la traducción de su apellido pasó silbando por nuestros atemorizados oídos, todo quedó en calma. Fue, sencillamente, como la purga de Benito.

Cierto que tal éxito coincidió con el resultado de las elecciones; pero es lo mismo: el hecho es aquél y habrá que esculpirlo con áureas letras, si no en los bronceos y mármoles de la estatua de Robert, á lo menos en la valla que rodea los pujos de su erección.

Bendigamos la hora en que los despiertos próceres del catalanismo recibieron en cónclave la divina inspiración de buscar—nuevos Diógenes—al hombre que aquí nos faltaba para poder dormir á pierna suelta.

Lo malo va á ser que nos va á durar poco, porque ¿qué orejas estarán abiertas al soplo del *detective* que indique el rastro del terrorismo. El Juzgado instructor las tiene tapadas á piedra y lodo, y sigue impertérrito su camino, como habrán tenido ustedes ocasión de ver. Y las orejas de los otros son tan grandes, que no será el soplo del *mister* lo que las satisfaga y conmueva. Habrá, pues, que alimentarlas con el ruido de una cencerreda.

Para que se enteren de la plancha fenomenal que se están tirando.

N.

Las multas de Ossorio

POR INFRACCIÓN DEL «SEXTO»

(La escena en una sencilla habitación de la fonda del Padre.)

UN ISPETOR Y LA PAREJA... DE TÓRTOLOS BATURROS

Él. (Desde la cama). ¿Quién va?

Ispetor. Abra usted.

Él. ¡Ridíó!, más abierto que está... ¿verdad, tú?

Ispetor. ¡Que abra usted en seguida! (Tremendo porrazo en la puerta.)

Él. Allá voy... (Abrese la puerta y aparece... una oleada de sangre cerosa en el lascivo rostro del Ispetor.)

Ispetor. Ya está visto. Cincuenta pesetas de multa al dueño por admitir á dormir á gentes como ustedes.

Él. No le multe usted si no es más que por eso. No dormiremos, ¿verdad, tú?

Ella. Como quieras.

Uno que suena

Entre los que suenan para agentes de Mr. Arrow, figura el excabo de mozos de escuadra Roca.

Este sujeto es digno de formar al lado de Plantada, Teixidó y Freixa, por su historia policiaca.

Siendo cabo se distinguió por su afán en perseguir á los que en Barcelona se dedicaban á fabricar monedas y billetes de Banco franceses, industria muy en boga en aquellos tiempos en que era presidente de la Diputación el Sr. Espinós.

Pero su actividad, como la de Rull, en materia de bombas, tuvo una quiebra que le costó el destino.

Sin duda por exceso de celo se le formó un expediente, que aún no se ha resuelto, pero que le obligó á dejar de ser cabo.

Se dice que Roca procuraba hacerse grato á un abogado del consulado francés, con la esperanza puesta en el medro de destino.

Celebraremos el ingreso de Roca en la policía inglesa.

Los dos... rufianes

Por entre callejas, plazas y paseos, por donde discurre la gente del pueblo, dos *tios* caminan con aire guapesco, torva la mirada y frunció el ceño. Nadie los persigue, pues pasan por buenos, aunque disten mucho, señores, de serlo. A lo que mascullan el oído prestemos: —«¡Qué nadie te compre, no estés por dinero...!»

¡Nadie te sustraiga, Rullo... este secreto...!» Esto te decía, y tú... ¡bien lo has hecho! ¡Todo está perdido, todo descubierto...!» —Yo nada he cantado. —¡Tú has cantado, necio! —Digo que es mentira. —¡Y yo que es un hecho! —Usted se equivoca. —¡Cállate, embustero! —¡A mí no me insulte, don Julio, ó protesto! —¡Me c...aso en tu madre!

¡Te chafó los sesos como me repliques, borracho, bombero! — En esta disputa llegaron á tiempo dos amigos míos, dos gacetilleros, y á ese par de *tios* pescarles pudieron en tal soliloquio, digno de tenerlo, más que en la calleja, de rejas adentro. De ellos, á estas horas, uno ya está preso, y el que con grilletos debió estar sujeto, éste se pasea, asiste al Congreso, contrata el Arrope á un crecido precio; y sigue en sus trece á gritos, diciendo: «que es Lerroux y los suyos, que son *El Progreso*, EL DESCAMISADO y sus fariseos, los más criminales, los más matoneros, y que... á terminarlo está *á dispuesto*».

PEPE SILES

Tota pelada

Perque no hi falti res dins de la Solidaritat Catalana, resulta que hi ha un diputat á Corts, que si bé no fou en cert temps partidari de posar *candado* á sa estimada, que per més senyas era italiana, no obstant él ser molt gelós y estar enamorat de veras de l'estrangera, tinguent aquesta de anar á Italia per una curta temporada; *l'Otello catalanista* va idear un plan maquiavélich propi tan sols d'un enamorat *solidari*, y sense dir res á ningú, cridá á un barber de sa confiança y va fer afeitar á la italiana de manera que en quant á cuestió de *pels* va quedar igual que el día que va naixer; un cop feta tal barbaritat, va quedar tan tranquil com un gos ab un os, y la pobre italiana marxá á sa casa triste y compungida al veurers tan *pelada*; aquet fet *rigorosament exacte* no puch precisar si

va efectuarse á Torres ó á San Pol; de tots modos resulta que dintre la Solidaritat Catalana hi figuren los *tipos* més sobressurtins en quant a *terroristes*, en *tirar gats morts en els mitins*, en *preparar atentats contra les persones* y en gastar diners per protegir espies y gent de mala vida, y sobre tot en saber fer afeitar á *sas queridas*. ¡Pobre Catalunya! Si no t'espaviles el día menos pensat *t'afeitarán* á tú, com si fosis sa querida y un cop pelada, *farás fastich á tothom*, que es lo que buscan aquets jesuitas, que t'aborreixin tas *germanas d'Espanya*, y un cop abandonada, uns cuants *bretols solidaris* te explotarian fins deixarte sense pell.

FELIPET

El clatell d'en López

(SEGUIDILLAS)

En el clatell d'en López contar voldria las moltas clatelladas que l'hi daría. Jo'l crech prou suro y capás de aguantarlas mateix que un burro.

Al primer cop de vista ningú 's don'compte de que alló 'l clatell siga de una persona; ans al contrari: creuen qu'es una esquena de dromedari.

Té segons com se mira forma tan rara, que apar siga una penca de cansalada; y es tant greixosa que sembla de tossino dels de Mallorca.

Si'l meu clatell crexia como el d'en López, no passaria penas per las garrofes; m'exibiría en tendas y barracas de aplechs y firas.

Per reclam posaría fora la porta el trajo de pallaso d'en Ruch y Roca, y fent brometa tot lo mon correriam guanyant pessetas.

BONAPASTA

Rotos y descosidos

El joven Miralo como Trepa, desconocido como republicano hasta que la razón social á que pertenece lo hizo diputado, dijo en el mitin solidario que se celebró en una casa de la plaza del Teatro, estas palabras:

«Es cert que alguns elements s'han separat, pero aixó era necessari, puig que igual que an els homes se'ls hi han de tallar els membres malalts, dels partits se n'han de separar els elements podrits y pertorbadors.»

¡Valiente *membre* estas hecho tú, trepador!

Como que resultas á prueba de adoquín.

¿Por qué no nos das para dejar de estar *podrits*, una de esas subastitas de adoquines que tanto sanean el bolsillo de tu casa?

Calla, *fartaadoquins*, y métete la lengua en donde debias tener la vergüenza.

El concejal Marsá es como el ministro de «Los Diamantes de la Corona:» no abre la boca que no diga un desatino.

Y como en el mitin del Centro de la plaza del Teatro la abrió un rato, dijo tantos desatinos como palabras.

Entre otros calificó de perturbadores y distanciados de la opinión pública á los

republicanos que no están con la Solidaridad.

¿Perturbadores de qué? ¿Será de la digestión de actas y cargos de los cucos que son solidarios?

Ahora salimos con eso después de averiguado que Rull y los que con él están son solidarios, y cuando se está á punto de averiguar que los del *negocio* de Hostafranchs también lo son.

En cuanto á lo de distanciados, conste que estamos más cerca de la opinión que vosotros, y ya veréis el puesto que nos designa la justicia á unos y á otros bien pronto.

Como que acabarán por echaros de su lado hasta los mismos catalanistas, para quienes estais siendo un equipaje lleno de contrabando.

¿Para qué os quieren, pelmas?

Metralla, órgano de la Solidaridad, publica una fantasía canallesca, titulada «Horroroso complot», y pone la siguiente nota: «Escribim en llengua castellana porque entenem que per informacions d'aquesta naturalesa es la *sin rival*.»

Es decir que nuestro hermoso idioma nacional, según estos miserables, sólo debe ser empleado para relatos infames, denigrantes y malvadas embusterías.

Y estas gentes forman al lado de los que pretenden amar á España, de los que quieren esparcir su amalgama solidaria á título de patriótica.

¡Farsantes é hipócritas! Si tuvieran un átomo de amor á España y á Cataluña, no contarían entre sus filas á separatistas tan cínicos, que no perdonan ocasión de poner de relieve su odio a todos los españoles no catalanistas.

¿Acaso ignoran que el título de *Metralla* es un anagrama parecido al asqueroso de V. I. C. y M. E., y quiere decir *Mueva E...* (no queremos manchar la pluma escribiéndolo) TRALLA?

Harto lo saben, pero los separatistas tienen algunos votos, y la cuestión es salir diputados, senadores y concejales.

Además, *tulis qualis cum camalis*.

Se nos ha invitado á una solidaridad para pedir la libertad de los presos por cuestiones políticas y sociales.

La cosa ha sido iniciada por la tropa solidaria, entre la que figura, natural y dignamente, *Metralla*.

Se trata de que les ayudemos á sacar las castañas del fuego sin perjuicio de seguir levantándonos calumnias á cada momento, y de injuriarnos en toda ocasión, venga ó no venga á pelo.

Sepan que con los separatistas no vamos ni á cojer monedas de cinco duros, y que antes moros que juntarnos con metrallistas.

No gustamos de que nadie vaya á presidio, pero la verdad; de ir alguien, ¿quién mejor que los que injurian á España y á su idioma, y crean fronteras de odio entre hermanos?

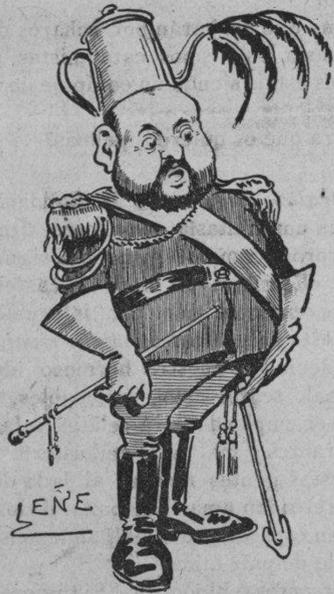
Así, pues, á otra puerta; no estamos en casa.

La redacción de EL DESCAMISADO, en nombre y representación de toda la *bretolada*, la *femta forana*, la *purria descamisada*, la *quisca social*, y de los *fills del burdell*, los *descastats*, los *quiñones*, los *morts de fam*, los *moros*, los *renegaires* y los *ordinaris*, presentará un recurso de queja al Gobierno por consentir el *cultivo del Arroz solidario*, y de no ser atendido, amparándonos en el precedente, los descamisados estudiaremos el medio de cultivar también nuestro *Arroz*.

The Police Honoratus Street

La nueva policía ideada por Arrope estilo "no t'hi fisis"

Próximamente debuts de buten



General de los horteras azote de higienizadas y ó terror das posaderas.



El detective espantajo que ha venido á descubrir bombas y la sopa de ajo.



Este señor tan guapote pertenecerá á la nueva orden del santo garrote.



Como no pecan de lerdos buscaron auxiliarios de gratísimos recuerdos.



Señores míos: ahí es nada lo que podrá dar de sí una portera blindada.

Confidentas Arroperas



Los guardias, ¡destino vario! á las del orden, darán el auxilio necesario.



Han de ser de utilidad los serenos, si se escojen los de más serenidad.



En centros de broma y vicio, en tabernas y cafés pueden prestar gran servicio.



Podrá servirse en la mesa sin perjuicio de ser de la policía esa.



Los de antigua creación vigilarán como ahora con gran celo y atención.



Y hasta en la iglesia bendita habrán monagos con su correspondiente varita.



Contratarán de contado al mocito más ossorio gallardo y acreditado.



Las dos cabezas parlantes; los dos Toribios, que meten, y no sacan, como antes.